Año VI — Buenos Aires, Agosto 23 de 1895 — Núm. 89

SUSCRICION VOLUNTARIA

EL PERSEGUIDO

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

Siendo la propiedad un robo, la expropiación es una necesidad

Condenados por la sociedad presente á ser oprimidos ú opresores explotados ó explotadores, nos rebelamos contra ella

Este periódico saldrá cuando pueda. Los que quieran contribuir á su publicación manden lo que puedan y pidan los ejemplares que necesiten á B. Salbans, Casilla de Correo 1120, Buenos Aires. Las cantidades vendrán anotadas en la lista de suscrición. Quien no vea la cantidad anotada reclame á la Administración. Toda comunicación por escrito y cange de periódicos, dirigirse por Correo en la forma antedicha.

16 DE AGOSTO DE 1894—95

La burguesía francesa, temblando y envilecida, levantaba hace un año, en Lyon, el pendón de la ferocidad republicana. Santo Caserio, era la víctima serena é intrépida, que hasta en el último momento de dejar su cabeza bajo la terrible cuchilla, supo gritar con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Viva la Anarquía!

Ese grito que él había lanzado con su puñal, repercute á los piés de la guillotina y en todas las partes del mundo entre una viva ansiedad de pronta venganza y de ódio hácia los asesinos legales.

Sin lágrimas de cocodrilo, como las que mojaban el féretro pestilento de Carnot, pero sí, con la conciencia tranquila, un deseo grandísimo de pronta rebelión se apoderaba de todos los hombres que piensan y que sufren, confirmando en el libro de la historia humana: QUE LA SANGRE DE LOS MÁRTIRES HACE FRUCTIFICAR LAS IDEAS.

Pues, ¿qué eran las coronas fanfarronescas que cubrían el cadáver del verdugo Carnot, frente á los pensamientos profundos que acompañaron á Caserio á su tumba? ¿Qué representa el monumento del Panteón, que los burgueses visitan por simple curiosidad, frente al modesto cementerio de Lyon donde descansan los restos del defensor del proletariado? ¡Nada!

El panteón y las coronas de los rebeldes son las simpatías que éstos adquieren por sus actos y los gritos de venganza que despierten. ¡Y cuántas simpatías, cuántos gritos ha despertado Caserio!

El vil instrumento que se había levantado en Lyon, cubría de terror á toda la burguesía y al mismo asesino Perier que, con el pulso temblando, firmó la sentencia de muerte de Caserio, y tuvo, por el espanto adquirido por ese acto, que dejar su sillón dorado.

Hé aquí, como la burguesía, que con tanto orgullo y sangre fría asesina y explota á la clase proletaria, se acobarda cuando tiene á su frente una idea por la cual luchan los «pioneers» del porvenir.

Pero para que una idea triunfe por completo, es preciso la repetición contínua de estos actos, es preciso conmemorarlos con otros nuevos y filtrar esta conciencia en el ánimo de todos los oprimidos.

Es por esto que continuaremos siempre gritando:

¡Viva Caserio!

¡Viva el puñal!

¡Viva la dinamita!

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

Las necesidades y los contratiempos van aumentando constantemente para los trabajadores de todos los países. Este malestar y la incertidumbre sobre el porvenir influye para que los trabajadores que nunca se habían preocupado de la cuestión social, empiecen por sentir la necesidad de hacer algo por cuenta propia para mejorar sus condiciones económicas. Y seguramente, por lo mismo que nunca se habían preocupado de la cuestión social, desconocen por completo el camino que deben tomar para conseguir lo que se proponen; esto es: su mejoramiento económico.

Así vemos, por ejemplo, una parte de estos obreros con tendencias á organizarse por gremios en sociedades de resistencia. Pero esos conatos de sociedades gremiales nacen debilitadas por el número y sin tendencias definidas. Hacen un reglamento rutinario, nombran su comisión directiva, cobran su cuota mensual y se acabó todo el funcionamiento. Ahí tenemos una agrupación de obreros que se organizaron en sociedad de resistencia para mejorar sus condiciones económicas. Permanecen inactivos; están esperando reunir fondos para hacer la guerra á los patrones. La ignorancia solamente les hace creer que los obreros puedan reunir capital para contrarestar al capitalismo. Con poco reflexionar en seguida se comprende que es imposible. En lugar de buscar á los obreros para reunir capital, sería mucho mejor solicitarlos para reunir los puños y á puñetazos resolverían la cuestión, esto es mas posible, mas hacedero que lo primero.

Pero demos por sentado que se organizaran todos los gremios, que no quedara un solo obrero fuera de ellos y que todos los gremios unidos trataran de mejorar sus condiciones económicas. Sabemos que esto no llegará á realizarse, pero queremos darlo por realizado para demostrar que ni aún así podrían conseguir lo que se proponen y lo vamos á demostrar lo más sencillamente.

Unidos todos los gremios, toman el acuerdo de aumentar un 25 % los salarios y disminuir algunas horas de trabajo. La disminución de horas de trabajo trae por consiguiente un tanto más por ciento de carestía en la mano de obra. De aquí resulta un aumento de un 40 ó de un 50 % sobre los objetos que se producen. Demos por sentado que todos los patrones aceptaran esa petición sin mayor resistencia. Pero claro está, los patrones no quieren perder de su capital y aumentan los artículos que les producen sus obreros en otro 50 %. Entonces los obreros han triunfado en su demanda despues de muchos trabajos y al día siguiente de triunfar perdieron todo lo que habían adelantado, porque por un lado ganan un 50 % más y por otro tienen que pagar ese mismo aumento en el consumo de los objetos por ellos elaborados. Esto es bien claro.

Es perder el tiempo y molestarse inútilmente tratar de organizar los obreros sin tener criterio de lo que se proponen realizar. Pero ya lo hemos dicho; la necesidad se hace sentir cada vez más y obliga á los obreros á pensar algo. No queremos que permanezcan indiferentes. Al hacer esta crítica de las sociedades es solo para que vean claro á donde van y no tomen caminos extraviados ó sirvan inconscientemente de instrumento á hombres ambiciosos.

Se puede hacer mucho con facilidad, sin sacrificios y sin amarrarse con un reglamento en una sociedad que siempre resulta demasiado embarazosa y aparta la atención de los obreros del punto que más les interesa.

Se habla mucho de buscar la unión de los obreros al formar una sociedad y desde el primer momento empieza la desunión producida por los mismos que la buscan. Hacen un reglamento, establecen la cuota mensual y en seguida empiezan los anatemas contra todos los que van á inscribirse en la lista de socios. Surge la división entre los obreros del gremio y los patrones cuidan de acentuarla más con sus procedimientos, prefiriendo para trabajar los asociados ó no asociados, según le convenga á sus intereses. Aquí empieza la lucha de unos obreros con otros, porque generalmente los obreros cuando se ven atropellados por un patrón, están más predispuestos á emprenderla con los compañeros de trabajo que con el patrón mismo. En un caso de estos, en lugar de romperle las costillas, un brazo ó una pierna al patrón que ha procedido mal, tratan de pelearse con los mismos trabajadores mientras el patrón goza de contento. No, no es este el camino que deben emprender los trabajadores. Hay otros procedimientos mucho mejores y de mejores resultados para el porvenir.

¿Quieren buscar la unión de los trabajadores para conseguir el mejoramiento económico? Pues bien, les vamos á indicar un camino.

Los obreros de cada gremio que quieran tomarse la iniciativa, pueden convocar á reuniones á los de su oficio. Estas reuniones deben ser libres, para que cada uno pueda emitir libremente su opinión sobre la cuestión social, tanto si el obrero es del gremio como si no lo es. No hacer lista de asociados ni establecer cuota de ninguna clase, procurando recojer voluntariamente para los gastos de estas reuniones. De ese modo no se producen divisiones y poco á poco van acudiendo á las reuniones todos los del gremio y con las discusiones todos se van formando un criterio que los coloca en condiciones de trabajar por su propia causa.

Celebren en esta forma todas las reuniones que puedan y decirle á los obreros reunidos que no es con reglamentos, con sociedades de resistencia, con aumento de jornal ni con disminución de horas de trabajo que pueden mejorar sus condiciones de esclavos del capital. Que solamente destruyendo el sistema de organización social que convierte á unos en explotadores de otros y cambiándolo por otro en que todos sean productores y consumidores libres en común, pueden mejorar sus condiciones. Que esa nueva sociedad la desarrolla científicamente el Comunismo-anárquico y al alcance de todos los obreros para que puedan comprenderlo, y así dentro de poco veremos si hay ó no elemento suficiente para aplastar á los explotadores que no estén conformes con el nuevo orden de cosas.

LA ESCLAVITUD MODERNA

Despues de tantas luchas que la humanidad viene sosteniendo por su emancipación, ésta se encuentra hoy en las mismas condiciones económicas de 1000 años atrás.

Hoy como ayer, el producto del trabajador, va á engordar á los parásitos que bajo el nombre de patricios primero, aristócratas y curas despues, y burgueses hoy, viven en la holgazanería más desvergonzada.

Cuando en la vieja Roma, Espartaco lanzó el grito de libertar á los esclavos; cuando la burguesía representada por Dantón, Robespierre y Marat, demolía la Bastilla, cortaba las cabezas de los nobles y de los curas, el pueblo daba un suspiro de alegría, les parecía respirar el álito de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. ¡Pero qué desilusión!

El esclavo, el pária de ayer, es el explotado de hoy, con la sola diferencia que antes nuestros patrones nos llevaban á las plazas públicas y á los mercados para vendernos, hoy en cambio somos nosotros los que vamos á las plazas públicas para vender nuestras fuerzas é inteligencia al primer burgués que nos compre.

Y decimos compre, porque la necesidad de trabajar y el escaso trabajo, lo más de las veces, no nos permiten tampoco tomarnos la libertad de cambiar de patrón.

¿Y qué pasó con la abolición del feudalismo? La burguesía desgarró todos sus derechos, anuló sus títulos, inutilizó sus pretensiones, pero con la fuerza del oro, hoy se apodera lo mismo de nuestras hijas y de nuestras compañeras; con el patriotismo nos arrancan nuestros hijos y no los matan; mientras nosotros debemos continuar trabajando de sol á sol, sin derecho á la más mínima protesta!...

En efecto, ¿cada burgués no es hoy nuestro feudal?

Pero tenemos libertad política—nos dicen—como si ella fuera posible sin la libertad económica.

Nuestros estómagos piden mejor alimentación y no esquelas ni votos, infames burgueses. Poco nos importa á nosotros que los diputados sean rojos ó negros, monárquicos ó republicanos, cuando todos concuerdan en vivir á expensas de nuestros sudores, cuando todos solo se acuerdan en fabricar leyes, cuando todos lo único que hacen es tiranizarnos. Lo que buscamos nosotros es que cese este régimen de esclavitud y de explotación, lo que buscamos es ser libres de una vez.

Sí, porque mientras haya patrones habrá esclavos; mientras haya leyes, habrá desigualdades; mientras haya autoridades, habrá víctimas.

De ahí depende toda nuestra esclavitud, y todos los empíricos remedios de los políticos no podrán redimirnos. Atacando la forma y no la sustancia, todo efecto debe parecerse porque la causa queda intacta.

¿Pues que cosa más fácil que la de cortar el mal de raíz? Es preciso no dejarnos engañar más por ningún politicante y empezar á obrar por nuestra propia iniciativa contra todo lo que actualmente existe de anti-natural.

La burguesía supo redimirse, ahora toca á nosotros, clase proletaría, emancipar nos de toda tiranía obrando como ella obró con sus enemigos; que pronto conseguiremos nuestro fin. Pues si ella precisó cortar miles y miles de cabezas de frailes y aristócratas, con otras tantas cabezas de burgueses que cortemos nosotros, la esclavitud moderna habrá terminado.

A la obra, explotados!

(De La Libre Iniciativa).

Á LOS JÓVENES ESTUDIANTES

El anarquismo tiene su síntesis y su análisis, como todas las teorías prácticas definidas. Su síntesis cuando dice: Cada uno trabaje según sus fuerzas y consuma según sus necesidades. Su análisis cuando reconoce: que así como el aire, la luz y el agua son comunes á todos, también lo debe ser la tierra y los productos de los hombres, puesto que nadie puede decir, esto lo he hecho yo; esto me pertenece; esto es mío; porque mentiría: dado á que generaciones enteras han contribuido á su formación, puesto que si no fuera el crímen del asalariado, de la explotación del hombre por el hombre, y, de lo que es más, si no fuera el sangriento producto de la mentira, de la violencia, de la mala fé, jamás nadie contaría propiedades particulares. . . .

El anarquismo sigue analizándose: Niega la utilidad de la autoridad oficial, y el nombre de la patria localizada; demostrando que no es solo inútil, sino inmensamente perjudicial al bienestar humano. El gobierno, pues, legisla leyes, decreta ordenanzas, dispone reglamentos, edictos y mandatos á payol, cuyo único fin es asegurar la inviolabilidad del tuyo y el mío, inespugnar los crímenes de la usura; santificar la vil esclavitud del proletariado; asegurar los privilegios obtenidos por el pillaje; afirmar la farsa y abrir así las puertas de las penitenciarias, los rencores y los ódios de los corazones humanos, fomentando las guerras y desenvolviendo la vagancia; cuyo orígen arranca de la preocupación social fomentada por los gobiernos con sus privilegios y desigualdades, y cuya acción se sostiene por la propiedad particular que cohorta toda iniciativa al no poscerle, ó al no tener dinero, que es lo mismo.

Los partidos políticos no pueden dar otros gobiernos, que los de esta especie, es decir: asegurando el mayor de los crímenes de lesa naturaleza: la propiedad particular; y fomentando el mayor de los sarcasmos sangrientos: los privilegios de la farsa. Por esto no somos ni queremos militar en ningún partido político.

El anarquismo continúa en su análisis. No queremos iglesias públicas ni hombres que no produzcan utilidad alguna. Sabemos que las religiones llamadas positivas solo adoran al dios dinero. Sabemos que la mayoría de los engaños parten de allí, todo por el tuyo y el mío. Sabemos que el día que no entrase un peso en las iglesias, todos, sin excepción, los llamados ministros de Jesús, harían de sus reclamos comerciales, llamados santos, un montón de leña para alimentar sus cazuelas.

Sabemos, pues, que si algún hambriento va á llorar sus dolores á los piés de un clérigo, éste le viene con el «cuento del tío» ó cosa parecida, esto es: aquello de bien aventurado hermano, son los que sufren en esta tierra, porque de ellos «será» el reino de los cielos, es decir: paciencia y aguantárselas aquí, que después cuando te muevas. . . .

¡Infames, observad su táctica por asegurar la propiedad particular, pero si este miserable hambriento ó muerto de frio, coge un pedazo de pan ó agarra un harapo sin que se lo «den». . . . ah! entonces, el infierno se abre infaliblemente para el infeliz hambriento, los diablos le esperan, etc., y si no restituye lo robado, segun el cura, ya no hay absolución y el «cielo cierra sus puertas . . .

Tras de esto viene la policia, que representa el gobierno y. . . . viva la pátria.

El anarquismo se bosqueja; preconizando el «amor libre», no como se lo figura el ignorante vulgo, que cree admitimos la bestialidad de la poligamia, ó la insensatez de disponer de las mujeres ó de los hombres que nos plazcan, no; queremos que el amor sea libre, sin el cálculo del dinero, sin la «bendición» de un fraile ó el anotamiento civil, sin los distingos de religión, nacionalidad, partidos políticos, etc y solo si deseamos sea regido por la afinidad, por la virtud del trabajo, por el amor á la humanidad, por la dignificación de ser útil productor, de ser inteligente obrero de la sociedad, trabajadora constante por el bien de todos. Esto solo se consigue en el comunismo anárquico, cuando ya el hogar del productor sea ennoblecido y dignificado, cuando los miembros de su familia estén asegurados por la sociedad en todas las necesidades de su existencia, cuando en medio del comunismo, todo el mundo sepa que tiene su vida y bienestar asegurado, cuando tras de esto, encuentre el hombre como consecuencia de estas transformaciones sociales, que la santificación de su hogar, está en razón directa con las virtudes de su afinidad, cuyo capital social lo forma los esfuerzos de sus trabajos por el bien de la humanidad.

Y por último, el anarquismo se enuncia diciendo: que queremos la libertad completa dentro de la libertad de los demás. La solidaridad, respondiendo los unos á los otros. La fraternidad como hijos de una misma naturaleza y asociación. La igualdad social, sin privilegios ni autoridad mandataria, ni órdenes, ni clases, sustentadas por el delito del engaño y la perfidia de la mentira.

Creemos que dentro del comunismo anárquico las desigualdades desaparecen, comenzando primero por la desigualdad de posición constituida en la sociedad presente, esto es; la del rico y el pobre, la del general y el soldado, la del patrón y el asalariado y aún mismo, la del «sábio y el ignorante».

Nadie podrá negarnos que los hombres no somos casi siempre verdaderos «cotorros», repitiéndonos los unos á los otros, que, si pensamos bien, apenas «seis» ideas nuevas no hemos tenido en nuestra vida.

Que nuestros conocimientos vienen por la acumulación de generaciones pasadas y las presentes, que cuando queramos hacer algo tenemos que basarlo sobre lo que otros han conocido. Apenas nos es posible combinar malamente una idea. Si á esto agregamos, que hay muchos burros que han nacido para sábios, y muchos sábios nacidos para burros, queriendo significar que se encuentran muchos niños hijos de obreros, dotados de talento vivaz, de penetración aguda é instrucción clara, de reflexión y juicio correcto, los que, á causa de los medios sociales en que vivimos, no pueden instruirse, no tienen la enseñanza del ejemplo, ni el estímulo de la contracción y del estudio que le falta para su desarrollo intelectual; en cambio vemos otros niños hijos de ricos, que por mal que se adopten, sus padres los instruyen enseñándoles ya de un colegio á otro, ya del instituto á la universidad y de esta á las facultades donde reciben sus grados de doctores.

Y si á todo esto agregais lo ilógico y anti-filosófico de la enseñanza oficial reglamentaria, donde mas se exige rutina que conciencia, fórmulas que fondo, teorías que ejemplos y ciencias fútiles ó innecesarias de abstracciones y distingos psicológicos llamadós «derechos», que enseñanzas demostrativas de la naturaleza viviente en la sociabilidad humana, es decir: si en lugar de teorizar y «hecharse» sobre los efectos producidos por las cosas, se buscara las causas reales que las producen.

No nos encontraríamos en el caso ridículo, pero de conveniencias criminales para la humanidad, como aquel ilusionista que quiere conocer el arte del veguero apreciando solamente el humo de un cigarro.

Así, pues, el dia que los medios sociales en que vivimos no nos niegue la instrucción, el dia que el pueblo ilustrado se enorgullezca en enseñarnos, el dia que poseamos todos los objetos necesarios á nuestro aprendizaje, puesto que ya no habria interés en ocultárnoslos, ese dia, seguramente, adelantaremos mas en un año, que hoy podamos hacer en veinte.

El pueblo reconoce el inmenso valor del estudio en las ciencias, pero. . . . no puede aprenderlas, «la pátria se lo prohibe»: viva la pátria.

Ya sabeis queridos estudiantes que la pátria gubernista ó de los partidos políticos, que es lo mismo, y, el Dios de las religiones «positivas» Son los pesos, no es otra cosa. . . .

Ahora bien, ¿qué me direis de una porción de «doctores», por ejemplo, abogados, cuyas posiciones sociales y talentos se aproximen, ¿Qué me direis, repito, en cuanto al considerando de sus dichas igualdades. ¿Son iguales? Socialmente sí, sus talentos aunque se distingan en especialidades varias, las nivelas considerándolos con iguales distinciones. He aquí, pues, como hasta en inteligencia se igualarán las sociedades del porvenir, haciendose sábios, obreros trabajadores y no gandules, obreros que producen y no vampiros que consuman la producción de otros. Nadie, pues, se desdeñará de ocuparse en el trabajo productor, so pena de ser considerado como un «atorrante»; en fin esto no se explica dentro del comunismo anárquico, escepto que no fuera un loco á quien hay que curar.

Piensa y estudia; ¡¡oh hombre del porvenir!!

Los primeros tiros de los centinelas avanzados se han dejado sentir, anunciando el próximo día de la Gran revolución social. El campo de batalla ya ha sido bautizado con los primeros borbotones de sangre humana, y la báscula de la guillotina inundada por el sacrificio de los mártires. No será el último. . . .

Ravachol, Pallas, Vaillant, Henry, Santo Caserio y otros —mártires por la redención de la humanidad—han dado el grito de guerra al pié del patíbulo. Ese también lo recogimos nosotros en este continente americano.

Viva la anarquía.

EL PATRIOTISMO EN QUIEBRA

La pátria, esta vieja madrasta, está en agonía. Sus hijos empiezan á renegarla, apostrofarla, huirla. Los sentimientos homicidas que ella inculcaba en los cerebros del pueblo, van desapareciendo, dejando libre el campo á otro sentimiento más grande y más sublime: el amor hácia toda la humanidad.

Finalmente, después de tantas luchas, después de tantas víctimas, el pueblo se despierta y por más que la prensa mercenaria cubra de incienso al amor pátrio, por más que la burguesía infame entone himnos en su honor, por más que las leyes nos lo impongan, la clase desheredada ya lo rechaza por todos los medios como cosa espantosa y nefanda.

En Francia, Italia y Alemanía, el número de los refractarios y de los desertores aumenta considerablemente cada día; en España, los reservistas se niegan á prestar servicio, se sublevan y pasan las fronteras, mientras los campesinos les prestan ayuda y los esconden; aquí en Buenos Aires, así como en toda la república, se cuentan á millares y millares los jovenes que se niegan á inscribirse ó á prestar servicios en la guardía nacional; en Chile, á penas la mitad de los jovenes acuden á los ejercicios militares.

Como se vé, el «amor á la bandera», «la gloría nacional», las esperanzas de «conquista», ó las retribuciones «honoríficas», son cosas que ya no llegan á entusiasmar á la juventud de hoy, que considera todo eso: como vanas palabras.

Y no es, como tú dices oh! burguesía, que «el pueblo no tiene más sangre en las venas». ¡Nó! Lo que él no tiene más son esos sentimientos asesinos, porque empieza á reconocer y amar una sola pátria: el mundo, por la cual lucha contra todos sus enemigos: los capitalistas.

El enemigo común, hoy se sabe quien es: es el que nos explota y es contra éste que la clase desheredada ha declarado la guerra sin cuartel, porque la frontera que divide la opulencia del hambre, el rico del desheredado, el privilegio de la esclavitud, es la frontera más alta que jamás haya existido.

Pues sin esperanzas de gloria, sin necesidad de vanos orgullos, el ejército de los hambrientos de los haraposos y de los oprimidos, cierra sus filas al grito de:

¡Mueran las pátrias!

¡Viva la humanidad libre!

COMUNICADOS Y CORRESPONDENCIA

Recibimos de un compañero el siguiente comunicado, que publicamos en este número, reservándonos hablar más extensamente sobre el artículo aludido, en el próximo número.

Hélo aquí:

Compañeros de El Perseguido: Salud.

Mucho siento no disponer del tiempo necesario para poder hacer una crítica imparcial, aunque severa, al articulito que apareció en «La Questione Sociale», del 1º de Agosto, titulado «Entre anarquistas» y firmado por J. Montseny.

Es este el segundo escrito que he leido de este compañero y á la verdad, ha causado en mí tan profunda como penosa impresión, que siento una necesidad imperiosa de creer que no ha sido escrito por él; pues no concibo cómo, quien ha escrito sus consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallas con tanta valentia y convicción, pueda hoy en dia emitir frases como las vertidas en el articulito «Entre anarquistas».

Cotejad compañeros, los dos escritos y decidme si tengo razón, ó si pensais como yo, al decir que no creo haya sido este último escrito por él; por no creer que evoluciona hácia la burguesía.

Hé aquí como escribe en sus «Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallas», cuando trata de la revolución material y la intelectual:

«Hay que distinguir. Es cierto que aún no está hecha la revolución intelectual; pero no es menos cierto que ha de completar la revolución material. Si el proletario ha de continuar supeditado á un estado de cosas que se mantienen por su ignorancia, es inocente esperar que adquiera

más ilustración para desprenderse de un sistema que se sustenta gracias á las preocupaciones que inculca. La revolución y la evolución son causa y efecto á la vez.

Desde el 93 del pasado siglo que evolucionamos. El 93 fué la revolución de la evolución intelectual representada por los enciclopedistas. De aquella fecha data la evolución social y «hora es ya» de que el pueblo realice la revolución de aquella evolución. «Esperar que los hombres todos» estén en disposición para desprenderse de los resabios que nos legaron siglos de autoritarismo y explotación, es esperar que se nivelen todas las inteligencias y esta nivelación ni es posible ni conveniente. A los rezagados la revolución los instruirá.

Hay suficiente evolución intelectual para llevar á cabo la revolución económica, porque «para que el hombre complete su educación, precisa la práctica de la nueva sociedad y que esté en posesión de todos sus goces y satisfacciones».

Hasta aquí el primer artículo leído por mí, que concuerda con mi concepción de anarquista; pero el segundo, Ah! el segundo le hace caer en un lamentable anacronismo.

Hé aquí el sabroso parrafito que leo en el segundo escrito titulado «Entre anarquistas»:

«Pero sucede que todos nosotros hemos amamantado en estas tetas tan provistas de añejas preocupaciones, de vicios, de egoismos, de ambición y hasta de orgullo y quieras que no, no somos más que la continuación de este hombre reñido con la justicia y la libertad. Somos, si, algo mejores; pero el ódio que nos profesamos, la envidia que nos tenemos por fas ó por nefas, demuestra que no somos lo bueno que requiere el planteamiento de la anarquía y «ojalá que no se plantee mientras exista la semilla que nos produjo á los jóvenes y el fruto que los jóvenes podemos dar».

No puedo proseguir más: solo añadiré por todo comentario, que poco ó nada podría agregar á estas frases; el más ruin burgués, el más envilecido explotador.

Yo por el contrario deseo:

¡Pronta revolución social!

¡Viva la anarquía!

UN REBELDE.

Mar del Plata. 15 de Agosto de 1895.

Compañeros de EL PERSEGUIDO.

El redactor ó director del periódico «El Cívico» de Mar del Plata, con mas osadía que conocimientos, ha publicado en su periodicucho del domingo 4 de Agosto, en un articulejo referente al socialismo y al anarquismo, unas cuantas mentiras insidiosas que nosotros, los anarquistas, no podemos dejar pasar en silencio y sin dar á su autor el debido correctivo. ¿Quién le ha dicho, desvergonzado envenenador de conciencias, que el anarquismo es el producto corrompido que rechaza el partido socialista? ¿De dónde ha deducido V. que el anarquista es haragán? Declaraciones de esa naturaleza acusan en el declarante un malvado de mala ralea, si el tal sabe lo que trata, ó sencillamente un escritorzuelo despreciable. «No es la miel para la boca del asno». Para hablar de La Anarquia (tal y como los buenos la entienden), necesita V. dedicar su ócio al estudio de la nueva, benéfica é incomparable ciencia social. No es ciertamente La Anarquia la desdichada flor abandonada á merced de la inmunda babosa.

No, á su obtuso entendimiento, forjado y amoldado en la actual y para la actual desorganización social, le está reservado el don de juzgar á la redentora ciencia. Argumentos con visos de irrefutables expuestos por los titulados sábios burgueses, han sido derrotados al primer choque con nuestras ácratas teorías. Haciendoos eco de lo que buenamente se le antoja decir á «la poderosa palanca de la civilización» (como pomposamente llamáis á la mercenaria prensa mayorista), respecto á lo que es y representa la Anarquía, no titubeais los minoristas en hacer vuestras las afirmaciones de esa «palanca», creyendo así alhagar la vanidad de los explotadores y pretendéis, con cínico proceder desprestigiar con epítetos infamantes, la santa causa. Llamar holgazanes á los hombres que con indomable valor afrontan toda responsabilidad llegando al extremo de ofrecer su existencia en holocausto al bienestar común humano, es pensar con los piés, ó es obrar con suma perversidad. Pero no prosigamos gastando papel en comentar hechos que ellos mismos se encargarán de enseñarle lo que ignora.

Esperamos que, como lo ha prometido á sus lectores, se ocupe de esta cuestión en los números sucesivos de su papelucho. Interin, y mientras no nos dé á conocer alguna otra producción de su caletre que demuestre saber abordar con lógica el tópico que ataca, nos reservamos el «derecho» de «distinguirlo» con el nombre de Onagro. Esperamos poder pronto sustituir este significativo nombre por otro más halagüeño.

FUSTA.

Compañeros:

Vuestra propaganda en contra del sistema de venta que algunos compañeros practican con los periódicos y folletos, nos es muy simpática y hemos resuelto no pagar más ninguna publicación que nos llegue con precio fijo. Para esto invitamos á todos los compañeros á adoptar esta resolución; pues de esta manera veremos pronto eliminado entre compañeros sistemas contrarios á la buena marcha de la propaganda y que se ofrecen á una explotación.

Salud y adelante.

Varios lectores de «La Questione Sociale».

Buenos Aires, 15 de Agosto de 1895.

NOTICIAS VARIAS

El sábado 17 del presente, ha muerto en esta ciudad, Antonio Carra, el conocido justiciero, que cansado de los medios legales, que Mazzini predicaba para la unión italiana, afiló su puñal y mató al execrable Carlos III, duque de Parma y Placencia.

No era anarquista, pero para él su atentado significaba lucha contra los opresores. El había comprendido que á los opresores no hay otro medio de combatirlos más que con los hechos decisivos de los que se sienten con el espíritu revolucionario.

Con este título, nosotros lo saludamos, mientras despreciamos á sus correligionarios que siendo demasiado cobardes para seguir su acto, insertaron en el periódico «L' Amico del Popolo», la escandalosa mentira de que «fué Dios quien armó su brazo». ¡No, cobardes!

Su brazo fué armado por una convicción pura y grande que en nuestros tiempos ha evolucionado y se ha manifestado en Caserio, Henry, Ravachol, etc.

Leemos en «Les Temps Nouveaux»:

«Lo que nosotros habíamos previsto ya llegó. La idea del «Pan gratuito» iniciada por el camarada Barrucand, acaba de seguir su evolución natural. A la conferencia que dió el sábado último, el diputado Clovis Hugues se ha ofrecido á confeccionar un proyecto de ley sobre ese punto.

Entre una cosa y otra, Barrucand se ha contentado con declarar que su idea puede ser defendida «por todos los medios».

De otro lado, el conferenciante ha sido invitado á ir á defender su idea á LA CASA DEL PUEBLO, cuya casa, como se sabe, no está abierta á los anarquistas.

Hé aquí lo que se cosecha cuando, bajo el pretexto de «práctica», se infectan sus ideas.

Hablaremos de este nuevo paliativo en el próximo número.

Según los diarios burgueses, en Ancona estalló el 16, (día del 1er aniversario de Caserio) una bomba, bajo la escalera del consulado francés.

Lástima que sus autores no haya podido obtener el efecto que probablemente esperaban.

UNA «FÁBRICA» ESPANTOSA—Acaba de descubrirse en Barcelona una de esas agencias que se ocupan en la FABRICACIÓN y la VENTA de muchachos estropiados.

Leemos, á propósito en un periódico burgués, lo siguiente

«En todos los puntos de la frontera francesa, existen de esas fábricas, donde las familias necesitadas envían sus jóvenes hijos.

«Esos desgraciados son sometidos á varias torturas y á suplicios espantosos que le hacen pacientemente sufrir y de donde ellos salen terriblemente deformados y estropeados.

«En seguida son vendidos ó alquilados á industriales que los envían á las ciudades del mediodía de Francia, y que los explotan haciendolos mendigar á su provecho.

«Una limosnera de Marsella, habia sido condenada por el tribunal á causa de esta industria; la muchacha que ella explotaba, ha sido remitida á las autoridades de Barcelona.

«Tras las indicaciones muy justas de la pobre niña que es estropeada para el resto de sus dias, han llegado á prender á dos hombres y una mujer que tenian uno de estos «conservatorio de estropeados».

«En casa de ellos encontraron una veintena de muchachos de todas las edades y de ambos sexos con diversos grados de deformaciones».

¿Y qué es esto, oh cándidos sostenedores del «órden» actual?

Ha salido el periodico, «La Libre Iniciativa», con un material lleno de lógica y firmeza. No dudamos que los compañeros lo habrán leido con mucho gusto y que no dejarán de apoyarlo con todas sus fuerzas.

Su dirección, para los que no lo saben, es: C. Gino, Casilla correo 253—Rosario.

También «El Revolucionario» ha visitado nuestra mesa de redacción—Su dirección: R. Ponte—Calle California 1279, pieza 34, Barrracas al Norte, Buenos Aires.

En prensa: EL PROCESO DE UN GRAN CRÍMEN y ENTRE CAMPESINOS.

Nos anuncian de Almagro, la próxima aparición de un nuevo periódico titulado «El Desheredado».

Que empiece con buena vida y que defienda con convicciones nuestros ideales, es nuestro más sincero deseo.

En Viena empezó á publicarse un nuevo periódico con el título «Die Zukunft» (El Porvenir), órgano de los socialistas independientes, es decir, de los que no quieren coa-

---

Apéndice á **EL PERSEGUIDO** 3

EL ESTADO

más que por la Ley y la inmolación del individuo en aras del Estado. La una quiere hacer del individuo un «Santo», el otro, un «Ciudadano»; mas para verificar esa transformación el hombre natural, el hombre libre, el ser que por su inteligencia, por su voluntad, por su energía, por su pasión es capáz de llegar á las más sublimes alturas del sentir, pensar y querer, ese ha de empequeñecerse, ha de mutilarse, ha de morir, porque así lo quieren la religión del Estado y la de la Iglesia. Tal es en su pureza ideal la teoría idéntica de la Iglesia y del Estado.

La religión bendice los hechos consumados, y merced á esa bendición el hecho inicuo y brutal se convierte en derecho. La supuesta ciencia jurídica y el derecho político derivan de la teología, y más tarde, la metafísica, que no es otra cosa que una teología enmascarada, una teología que pretende ser racional, se ha esforzado en darle carácter de ciencia; pero si el Estado es como un cementerio donde se entierran todas las libertades individuales y colectivas para que viva la grandeza política, hay que convenir en que el imperio de Rusia es el Estado modelo, el que sin frases ni retóricas llena por completo su objeto; esos otros Estados en que aun se puede ir viviendo son considerados, desde el punto de vista ideal, como Estados incompletos, Estados de poco más ó menos, lo mismo que todas las Iglesias disidentes, comparadas con la Iglesia católica, apostólica romana, son Iglesias abortivas, sietemesinas.

El Estado es una abstracción devoradora de la vida popular, y para que una abstracción pueda nacer, desarrollarse y continuar viviendo en el mundo real es preciso que haya un cuerpo colectivo real que esté interesado en su existencia. Este no puede ser la gran masa popular, puesto que, á la vista está, ella en su víctima; ha de ser, por el contrario, un cuerpo privilegiado, una especie de cuerpo sacerdotal, la clase gobernadora y rica, que es en el Estado lo que los curas son en la Iglesia.

En efecto, la lección más culminante de la historia consiste en la demostración de que el Estado ha sido siempre patrimonio de una clase privilegiada cualquiera: la nobleza, el clero ó la burguesía, ante la cual las otras viven subyugadas. Podrá el Estado vivir más ó menos floreciente según las circunstancias; pero es inevitable, siempre tiene una clase privilegiada interesada en su existencia.

Arthur Arnould trata con mucha lucidez el asunto, y á él son debidas muchas de las ideas extractadas á continuación, adaptadas á mi propio criterio.

Desde la aplicación en España de las ideas liberales, hemos tenido las siguientes Constituciones: la de 1812, restaurada en 1820 y en 1836; la de 1837, la de 1845, la de 1855, la de 1869, la de 1873 y la de 1876. El catálogo de nuestros pronunciamientos, conspiraciones, guerras civiles y revoluciones triunfantes es aterrador.

En todo lo que va de siglo no ha corrido España un período de 20 años, aparte del actual, merced al escepticismo dominante, en que el gobierno establecido no haya sido derribado por el triunfo de una rebelión.

En 1808 fué destronado Carlos IV por el motín de Aranjuez. En 1813 derribó Fernando VII la Constitución por el golpe de Estado de Valencia. En 1820 fué restablecida la Constitución por el alzamiento revolucionario de Riego. En 1823 fué suprimida la Constitución y dominó en España el terror clérico-realista. En 1837 se restablece otra vez la Constitución. En 1837 otra rebelión triunfante despoja de la regencia á Cristina. En 1843 cae del poder Espartero por el triunfo de otra rebelión. En 1854 triunfan los progresistas por la sublevación de Vicalvaro. En 1856 triunfan por otra rebelión unionistas y moderados. En 1868 es destronada Isabel II. Luego vino la monarquía de Amadeo, la república y la restauración.

En lo que va de siglo han ejercido el poder soberano en España Carlos IV, Fernando VII, Cristina, Espartero, Isabel II, Serrano, Amadeo I, Figueras, Salmerón, Pí y Margall, Castelar, Alfonso XII y la actual regente.

Después de cada triunfo, ó mejor dicho, después de cada cambio de personal gobernante ha venido la triste realidad á desvanecer todas las esperanzas. Según una ficción legal, los ciudadanos según el voto restringido por el censo, ó la

ligación con los Bebel, Leibnecth ni con ningún farsante del parlamentarismo.

Su dirección es: VII Schottenfeldgasse 66—Viena—Austria.

Con infinito sentimiento anunciamos á los compañeros, la muerte de la niña ANARQUÍA, hija de nuestros camaradas María y Francisco Denambride.

Fué enterrada civilmente, siendo acompañada á su última morada sin pompa fúnebre, pero con el pensamiento de todos los que tuvieron ocasión de apreciar su precoz inteligencia y el afecto que sentía hácia sus padres.

Suscripción á favor de "La conquista del pan"

20 pesos que retiramos de los 31 que quedaron extraviados con motivo de las persecuciones, M. Sanz 1.00, Umberto I 0.50, R. M. 1.30, Una jóven aparadora 0.50, Un outilleur 1.00, Nicolás Corrado 0.50, P. 5.00, Antonio Viné 0.50, F. Hipolito 0.50, Chiribigué 0.50, Viola 1.00, Uno que lo desea 0.75, Un catalán marmolero 0.50, Un marmolero lavandero 0.50, Un futuro anarquista 0.50, Medina 1.00, I. Zuarez 1.00, G. Penelas 1.00, Oliviers 1.00, Mosquere 1.00, A. Fernandez 0.50, A. Rama 0.50, I. Marcó 0.50, M. Cabrera 1.00, M. Cortés 1.00.

ROSARIO—GRUPO «LA LIBBE INICIATIVA»

Il figlio del Lavoro 0.80, Abbasso la Borghesia 0.30, Garro 0.50, Gara Macce 0.50, Robespierre 0.50, Cecchin 0.60, Spartaco 0.50, Un dio bestia 0.30.

Total.	$	38.05
Gastos de expedición	»	16.38
Resta en déficit.	$	230.36

NOTA—En la lista anterior fueron apuntados en el total recolectado 9 $ más, debido á que el tipógrafo dejó unos nombres que insertamos en la presente.

De los 31 $ que habían quedado en manos de algún compañero, cobramos 20 $—Los 11 restantes habían sido pasados para EL PERSEGUIDO.

Suscripción á favor de un compañero preso

Llamamos nuevamente la atención de los compañeros sobre este acto de solidaridad anarquista hácia un compañero que fué un convencido y que obró en defensa de nuestras ideas.

A los compañeros que nos piden el nombre del compañero y la causa que originó su detención, les rogamos tengan paciencia por el momento á fin de no perjudicar al compañero preso. Pero esto lo haremos público en seguida que sus condiciones, frente á la injusticia burguesa, nos lo permitan.

Por ahora, lo que más debe interesar á los compañeros, es la continuación de la solidaridad anarquista.—Es urgente.

(SUSCRIPCION Nº. 2)

Grint 2.00, La patria es el mundo 0.50, Adelante por la anarquía 0.50, Giuseppe 0.40, Roquebo 0.20, P. B. 0.20, Hilario 0.40, Cunes 0.40, «El Iris» 1.00, A. M. 0.50, C. V. 0.50, Deseo verte 1.00, Peluquero furioso 0.40, Corazón de León 0.50, Un caga suchs 2.00, Cristo 0.50, De un grupo 5.80.

Total.	$	16.80
Suma anterior.	»	17.00
Suma total.	$	33.80

Suscripción á favor de EL PERSEGUIDO

Abajo los confesionarios 0.20, Un jóven que desea el amor libre 0.20, Para EL PERSEGUIDO 0.20, Cachimbo 0.10, Ateo 0.30, Enemigo del Czar de Rusia 0.50, A. R. 0.20, C. Ottasine 0.50, Un viejo bueno 0.50, Un pato 0.20, Un perro 0.20, Vidal 0.50, Fulano 0.20, Engrudo 0.25, Un aspirante 0.30, Plaza Lorea 0.20, Doctores en tierra romana 2.30, Un carpintero explotado 0.20, Paco el carpintero 1.00, Zapatero 1.00, Tonanino 0.50, Suisé 0.20, Intra 0.20, Umberto I 0.50, Petróleo 0.50, Sobrante 0.55, Copas no pagadas 0.20, Soy anarquista hasta la muerte 0.20, Sobrante de un reglamento 0.05, F. Colombo 0.20, F. Garrido 0.50, Un hijo de la tierra 0.50, M. Martinez 0.50, Un oriental sin pátria 0.10, Caserio 0.50, Hacha y veneno 0.20, El de siempre 0.20, Bancalari 0.50, Otro oriental que le gusta la idea 0.20, J. B. Mazzola 0.50, Revolucion 0.20, Desengañado 0.20, Poco trabajar 0.15, Un tordillo 0.40, Cualquiera 0.50, Un panadero 0.10, Sobrante de copas 0.15, C. Costribe 0.10, Bochinchero 0.05, Sol de la libertad 0.10, Cuando yo era un estúpido llevaba los hijos á bautizar y ahora no solo no los bautizo sino que doy lo que tenia que dar á los curas para la propaganda 2.00, Muera la política 0.20, Cual se vol cosa 0.20, Joaquin Baba 0.20, C. 0.15, Un esgarrat de la miseria 0.40, Un cappelat 0.20, J. C. 0.10, P. C. albañil 0.30, Una compañera que sueña en la Anarquia 0.50, Y otro que sueña en los dos 0.50, Un anarquista 0.20, Un burgués jodido 0.50, Uno que se le acabaron las municiones en el parque 0.20, Plaza Lorea 0.10, Plaza Menserrat 0.51, Plaza Independencia número anterior 0.30, Un tigre afamado 0.40, Yo no pongo nada 0.50, Quien ama al burgués ama su miseria 0.35, Uno que trabaja siempre sin poder comprar una camiseta 0.40, Dos cigarros toscanos 0.15, Un sastre contrario á los patrones 0.20, Viva la Anarquía 0.20, Uno que no sabe lo que hace 0.20, Propagandista 0.55, Un filho da puta 0.50, El demonio 0.60, R. M. 0.40, Un yenois 0.50, Fernando U. 1.00, Adelante por la Anarquía 0.25, P. B. 0.20, Un cutilleur 1.00, Una cruz 0.50, Un sombrero 2.00, Uno que se expone al peligro 0.50, Ricardo Menendez 0.20, Un fulminante 0.20, Un futuro anarquista 0.50, Luchesi 0.50, P. 2.50, Reina Regente 0.20, Vive calle Junin y Moreno 0.10, F. Serrano 0.50, Amor 1.00, Los corraleros cuchillo en mano buscan una chancha preñada para degollarla 2.00, Un gallego que no quiere ser borrego 0.70, Sobrante de café 0.30, Adelante por la Anarquía 0.25, H. J. 0.50, La pátria es el munno 0.50, Fissa 0.50, Enemigo de la burguesía 0.20, Viva Santo Caserio 0.50, Longini Carlo 0.10, Palacios 0.20, Un albañil que quiere convertir la cuchara en puñal 0.50, Un fraile anarquista 0.30, Un hambriento 0.20, Un turco 0.20, Atorrante 0.20, Un zapatero 0.15, Santo Caserio 0.20, Muera la burguesia 0.20, B. P. 0.10, P. B. 10, S. P. 0.20, La niña Libertad 0.50, R. S. 0.40, Alvaro Cristóbal 1.00.

Adelante compañeros, los que tengamos conciencia, empuñemos en una mano el puñal y en la otra la tea, imitemos á Santo Caserio, quien ha hecho temblar á toda la burguesía del mundo entero y hagamos honor á la Anarquía, que marcha llena de gloría á ilustrar con su heroismo los anales de la historía.

Para EL PERSEGUIDO	$	8.00
» «La Anarquía».	»	8.00
» «El Oprimido».	»	8.00
» un compañero preso	»	5.80
Total.	$	29.80

GRUPO «ZAPATEROS DESHEREDADOS»

Mefistófeles 0.50, Nada más 0.20, Un descamisado 0.25, Juan Portal 0.20, Cualquier cosa 0.20, Como siempre 0.20, Olecrab 0.20, Gospelut 0.20, El asesino Camesilla 0.50, Como gustes 0.15, Un mallorqui lleig 0.20, Quiero hacer cigarros con cuero de burgués 0.30, M. Sanz 0.20, Cualquier nombre 0.20, Bartolo Ramis 0.20, Un anarquista 0.50, Por un ojo de un burgués 0.40, Lo que quieras 0.20, El amigo del verdugo 0.20, El diestro del oficio 0.20, Un hambriento 0.20, Un cualquiera 0.20, Un albañil 0.30.

GRUPO «LA TEMPESTAD»

Como te dé la gana 0.50, Capricho 1.00, Un partidario de las bombas 0.50, Antonio Virue 0.50, F. Hipolito 0.50, Los cajones de chirincigui 0.50, Un sastre que quiere hacer un traje de cuero de burgués 0.50.

GRUPO «LOS DECIDIDOS DE ALMAGRO»

Un rengo 0.20, Un vigilante de la 28 0.20, Doctor en papas 0.20, La verdad 0.50, R. M. 0.30, L. R. 0.25, D. M. 0.40, Un asturiano 0.30; Yo con las tapas 0.10, El de las piletas 0.20, Un capricho 0.20, Un ovetense 0.50, Un madrileño 0.50, Sin nombre 0.20, Una conquista 1.00, Un loco 0.20.

GRUPO «LOS DINAMITEROS»

A destruir todos los códigos y demás vichos 11.50, Ya sabemos nosotros 5.00.

GRUPO «LOS DESHEREDADOS DE ALMAGRO»

Bologna 0.20, Caifás 0.30, Carnaval 0.10, Un cualquiera 0.20, Un convencido 1.00, Un nuevo anarquista 0.20, C. R. 0.17, Un nuevo anarquista 0.50, El que vencerá 0.50, Lotería 0.20, Un compañero yesero 0.25, J. Ch. 0.34, A. S. 0.40, Un buen anarquista 0.20, Peluquero furioso 0.40, Dos pobres padres de familia 1.00, Cualquier cosa 0.20, Tres compañeros hijos de la verdad 1.00, Un herrador 0.20.

GRUPO «LOS CONVENCIDOS»

J. Oste 0.50, Michel 0.50, A. M. 0.50, Alejandro 0.40, Un anarquista 0.25, Voor Len, 6 plantas 0.25, Un cepillero 0.50, Scheelentiste 0.25, C. V. 0.50, Juan Verschuer 0.10, Juan Ledent 0.25, Que se crepa el capitalista 0.50, Chupador de nuestra sangre P. V. 0.20, Voor Den Optantes 0.40, Brutus 0.25, Pons 0.20, Michel 0.50, A. M. 0.50, Ar... Bl. 1.00, Un anarquista 0.50, Voor Don Optantes 0.25, Un cepillero 0.50, Schelentist 0.25, C. V. 0.50, Jean Ledent 0.25, F. Quéré 0.15, Una víctima del 70, 0.15, Brutus 0.25, ± 0.50.

ROSARIO—R. C. 0.50, R. Torrens 3.00.

RIO IV—D. P. 1.00.

LUJAN—Un andaluz fulero 0.20.

MAR DEL PLATA—E. Champion 2.00.

CÁRMEN DEL SAUCE—Un jóven que quiere una compañera anarquista 0.50, Uno que va á poner un circo de chanchos burgueses 0.50, Un chiquilin anarquista 0.10, Un maquinista anarquista 0.10, Un peon de máquina 0.10, No hay Dios pero hay Anarquía 0.10.

LOBOS—J. B. 1.00, M. A. 1.00, Un amigo entre todos 0.50, Un amigo de la verdad 1.00, M. R. 0.50, T. S. 0.50, S. M. 1.00, T. B. 2.00, A. G. 2.80, P. C. 1.00, J. J. 0,50, G. J. 1.00, Un viejo 0.20—Total 13.00. De esta suma hay que sacar para «La Anarquia» de La Plata 1.00, grupo »La Expropiación» 1.00, y «La Libre Iniciativa» del Rosario 1.00, y para una sociedad moribunda y la Ananquía 1.50, queda para EL PERSEGUIDO 8.50.

Total de entradas $ 124.97—Sobrante del nº. 88, $ 19.43—Tiraje del núm. 89, $ 60.00—Expedición y gastos de administración y correspondencia $ 21.33—Al compañero preso como consta en el núm. 88, $ 10.00—Resta para EL PERSEGUIDO $ 53.07.

totalidad de ellos según el sufragio universal, se han dado representantes que tenían ideas é intereses diamentralmente opuestos á los suyos, y el resultado lógico ha sido la continuación cuando no la agravación del mal.

Esa entidad llamada pueblo se ha visto enredada en esa red de mallas estrechas é infinitas que se llaman el gobierno, el ejército, el clero, la magistratura, la administración, el código con todas esas leyes hechas sin él y contra él, y luego el cándido no comprende por qué no se tienen en cuenta sus sentidas reclamaciones.

Tiene ese pueblo gobernantes que, una vez en el poder y dueños de todas las fuerzas vivas y de todos los recursos de la nación, no dependen de él;

Tiene un ejército, que representa la fuerza material, y que no depende de él;

Tiene un clero á quien paga y que sólo obedece las sugestiones reaccionarias de Roma;

Tiene una universidad que vincula la ciencia oficial en los herederos de los ricos;

Tiene magistrados encargados de juzgarle y de aplicar un código, hecho sin él, y que no depende de él tampoco;

Tiene representantes que desde el día de su elección dependen sólo de su ancha conciencia;

Tiene gobernadores que dependen del ministro;

Tiene Diputaciones y Ayuntamientos que dependen del gobernador.

—Y en tal situación, débil como un niño, se admira de que no se cumpla su voluntad!

La política, pues, promete el triunfo de la justicia social como resultado de estos dos milagros: 1º que de las urnas electorales salga una colección de hombres que representen las necesidades y la voluntad del pueblo; 2º que esos hombres extraordinorios no encuentren delicioso aprovechar para sí propios el estado excepcional en que se les coloca.

Desengañémonos: hay que buscar las causas en lo más profundo. La mala fe de los políticos de oficio podrá agravar el mal, pero no lo crea. Malo es que un gobierno dé órdenes reaccionarias, pero peor es qué haya gobiernos.

Nuestra suerte está en manos de los que nos gobiernan, porque el Estado es todo y la Nación nada.

Sea cualquiera el nombre del que manda y la etiqueta que se ponga á la forma de gobierno no cambia el fondo de las cosas y el Estado tendrá siempre todo en sus manos y dependeremos de las voluntades, de las preocupaciones, de los caprichos y hasta si se quiere de la honradez de los ministros ó de su jefe; estaremos á la merced de una intriga parlamentaria cualquiera, y bastará un cambio de personal, hoy más liberal, mañana más retrogado, para obligar á la nación á avanzar ó á retroceder.

A la frase de Luis XIV: «El Estado soy yo», todos nuestros liberales se indignan; pero cuando el Estado moderno dice: «yo soy la nación» y obra en consecuencia, ¿qué diferencia existe?

Y el Estado tiene razón: le habéis dado todo; él es el más fuerte, y aunque protestéis diciendo que sois el pueblo soberano, lo cierto es que los que os gobiernan, los que os racionan la libertad, la existencia, el aire respirable, vuestros derechos, los que legiferan sobre todo, contra todo y particularme contra vosotros, de vosotros mismos han recibido el poder

Es verdad que se os concede el derecho de cambiarlos, pero es sólo en teoría, porque de hecho sois impotentes contra el encasillado y el caciquismo; eso sin contar que cuanto más se cambian el mal persiste del mismo modo, porque tiene raíces mas profundas, y porque es un error creer que cambiando la investidura del poder se cambia su esencia.

Que el poder se ejerza en nombre del derecho divino y hereditario, ó que se le haga derivar de la soberanía popular y del derecho electoral; que sea ungido por el óleo santo, por la pólvora de las barricadas, por el tumulto de la cuartelada ó por la candidatura de los comicios; que sea representado por un hombre ó por una asamblea, siempre tiene las mismas prerrogativas, la misma omnipotencia, y desde el momento que habéis sancionado con más ó menos conocimiento de causa, con más ó menos libertad moral ó material, el poder que sale de vosotros ya no es vuestro, no os pertenece, es vuestro enemigo.

(CONTINUARA.)